

así como también los sucesos y su implicación en la II República y la Guerra Civil y su posterior exilio a México, donde comenzó una nueva etapa de su vida entregada a la antropología. Es, por tanto, una suerte disponer de unas entrevistas llenas de recuerdos y de vivencias que nos aproximan directamente al personaje, a sus añoranzas, frustraciones, luchas, etc., que forzosamente deberán ser leídas por todos aquellos que estén interesados en conocer la figura relevante de Joan Comas.

XAVIER MOTILLA SALAS

AA.VV.: *La Escuela en Elche: una mirada histórica al mundo de la enseñanza*, Alicante, Gráfica Estilo, 2000.

En el transcurso de nuestra existencia, uno tiene la suerte de verse enriquecido por la fortuna de la amistad y por sus consecuencias; entre ellas, está el compartir un cúmulo de vivencias y de algunos obsequios como es el caso del libro *La Escuela en Elche*, que forma parte de nuestras estanterías gracias al flujo afectivo que la arrastró hasta ese lugar.

Esta publicación se presenta como uno de los frutos del trabajo investigador de un grupo (Asociación Escolar «Museo de Pusol») y como complemento de una exposición que, con la misma denominación, se ha celebrado en Elche en el otoño del 2000.

El tema se centra en la historia de la escuela y de la educación en dicha población; su desarrollo diacrónico deja al descubierto el hecho de que la interpretación y la comprensión de las diferentes épocas (abarca desde el Antiguo Régimen y concluye con el Franquismo) se hayan realizado desde distintas laderas y por diversos historiadores. Una mirada plural que enriquece un paisaje policromado y vivo, como vivas son las historias de Elche y sus habitantes. En ocasiones, el pasado se nos presenta con un color gris, sombrío, monocolor, como si de una isocefalia sociocultural se tratara. Éste no es el caso de *La Escuela en Elche*.

La escuela es un espacio de socialización cuya historia nos permite su comprensión gracias a la deconstrucción, por parte de los historiadores, de cada uno de los elementos que la sociedad ha utilizado para configurar el currículo y, en general, la educación de cada época. En este sentido, el libro no sólo contribuye a la recuperación de la memoria histórica de los ilicitanos, sino que incita a su continua reelaboración por parte de quienes se adentren en ella. Esta característica la subrayo como una de sus destacadas aportaciones ya que parece muy difícil que exista algún lector o lectora del libro que, junto a la visión de la memoria de la escuela que en él se plasma, no la acompañe con la otra mirada de sus recuerdos y con su pasado repleto de vivencias.

La historia se construye escribiendo y haciendo partícipes de ella a sus protagonistas. Pero, generalmente, las distintas formas de hacer historia, hasta hace poco, han arrinconado en el olvido a las gentes sencillas, a las mujeres, a los marginados por razones culturales, económicas o sociales. *La Escuela en Elche*, le pone rostros a la historia e imágenes a los espacios escolares. Sus protagonistas aportan no sólo conocimientos del pasado que más o menos pueden recogerse en cualquier estudio histórico, sino, sobre todo, pueden descubrirnos la parte emocional, las vivencias, los sentimientos, lo que Michel Vovelle denominó como mentalidades. Del tratamiento de la persona como número, de la persona encasillada en unos parámetros sociales y cuantitativos, damos paso a la persona que nos recuerda su rico pasado, su capital cultural. Es un lujo poder realizar este tipo de historia: por lo que puede aportar al futuro, como fuente, por el sentido humano que impregnamos nuestro relato histórico y por la valoración, el sentido de utilidad y el desarrollo de la autoestima que le otorgamos a las vidas de nuestros mayores. Al mismo tiempo, les posibilitamos para que vuelvan a saborear el pasado, su pasado, y nos enganchen a él sirviendo de puente entre sus experiencias, su cultura (que es nuestro pasado y nuestra cultura) y el presente.

La edición es muy costosa, por la calidad del papel, por su riqueza fotográfica, por los excelentes dibujos, por el diseño, maquetación, impresión..., y ha podido ser una gozosa realidad, entre otras razones, gracias a la colaboración económica de la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

Es también una obra colectiva de diversa autoría y de uso multiforme de la metodología histórica. Fernando García Fontanet, por ejemplo, ha preferido reflejar sus vivencias, nacidas del devenir de su propia experiencia como profesor de una Escuela Unitaria, al principio; de la metodología didáctica empleada; el relato del proyecto «La Escuela integrada al medio» y dentro de él, se detiene especialmente en el Museo Escolar Agrícola. Observamos capítulos sin referencias bibliográficas, citas o notas que aludan al soporte estructural académico del relato histórico; en cambio, existen otros enriquecidos por las fuentes documentales y bibliográficas que nombran. Otro aspecto formal que desentona con el esfuerzo que implica la realización del libro y con la calidad del conjunto es el hecho de que algunos autores citen sólo al autor y a su obra sin más alusión a la ciudad, editorial y al año de su edición. Junto a capítulos que podríamos catalogar como artículos periodísticos despreocupados por el rigor y la metodología histórica, existen otros perfectamente documentados y que reflejan el uso de un correcto trabajo científico entre los que destacaríamos los capítulos realizados por Vicente M^a Díaz Boix, Rafael Martínez García, Agustín Escolano Benito y León Esteban Mateo. Estos dos últimos se salen de la temática de historia local escolar que aglutina al resto de la obra, complementándola a la vez que la enriquecen con sendos trabajos sobre «El Libro Escolar como espacio de memoria» y «El mobiliario escolar o la evolución de la Arqueología material de la Escuela (1875-1945)».

No obstante, el libro representa una aportación considerable para la historia escolar de Elche, enriquecida por las aportaciones de insignes historiadores y con la inclusión de un soporte iconográfico y documental de gran valor histórico.

MIGUEL BEAS MIRANDA

BEAUNE, Colette: *Éducation et Cultures. Du début du XX^e siècle au milieu du XV^e siècle*, París, SEDES, 1999, 370 pp.

Por razones de oportunidad editorial-comercial ligadas a la presencia de contenidos de aprendizaje referidos al mundo medieval en torno a las cuestiones de cultura y educación en las oposiciones para el profesorado de educación secundaria superior en Francia, en el curso de los pasados años 1998 y 1999 el mercado editorial francés se ha visto (podríamos decir) «inundado» por diversas obras sobre el asunto citado: siete títulos, que adoptan sobre todo el carácter de manuales con esfuerzo sistematizador, pero que en ocasiones se acercan a la monografía de investigación y que casi siempre reúnen los rasgos del ensayo histórico, bajo el influjo del modelo historiográfico de la historia cultural. De ellos nos aproximamos a seis en la presente ocasión.

Son libros que temáticamente se hacen cargo —como dicen Bruno Laurioux y Laurence Moulinier— de la profunda renovación que tiene lugar en el campo de la «cultura sabia», o también literaria, frente al concepto de «cultura laica» que Colette Beaune define como formación lograda a través de la práctica y de la palabra, más que de la escritura, por medio de modalidades informales diversas (entre el «renacimiento» del siglo XII y las primicias del Renacimiento); aunque varios de los libros se aproximan también a la cultura laica, y sobre todo se introducen, con distinto éxito, en los entrecruzamientos culturales, con la preocupación por no contraponer los dos modelos y por comprenderlos a través de sus interrelaciones, en la perspectiva inteligentemente señalada, por ejemplo, por Peter Burke. De este modo, estamos ante unos libros en los que se muestra como lo literario, es decir, lo cultural ligado a procesos formativos adquiridos a través del dominio sobre todo del latín, no agota el conjunto de las prácticas y representaciones culturales de los hombres y mujeres de esta época. Por eso, casi todos los libros hablan de *culturas* que estructuran herencias y entendimientos fundamentales y también de *educaciones medievales*,